

Eloy Ibáñez, secretario de Estado, cree que nuestro proceso autonómico es un grave error

LA AUTONOMIA PERJUDICA AL TURISMO



El turismo es la industria de nuestro tiempo. En lo que se refiere a España, además, y según su máximo responsable, el secretario de Estado, Eloy Ibáñez, es la única industria que se ha librado de los efectos más nocivos de la crisis económica. El secretario de Estado habla con entusiasmo de las posibilidades inmensas que todavía tiene nuestro país en ese campo. Es una gran riada de ideas y de sugerencias. Algo así como el antídoto del pesimismo, cosa muy de agradecer

Particularmente sugestivo es cuanto dice sobre las posibilidades turísticas de la región de Madrid, que al parecer son casi infinitas. Escuchar a Eloy Ibáñez es un agradable ejercicio veraniego.

—¿Cómo se está portando este año la temporada turística y cómo se prevé que puede terminar?

—Se va a producir un cierto aumento con relación al año 1980, pero al mismo tiempo se va a acentuar la característica más importante del turismo actual en estos momentos, que es la estacionalidad. La mayor parte de la corriente turística hacia España es la que busca el sol y la playa, y eso sólo es posible en verano, no sólo por razones de clima, sino por la organización económica de sus países. Este año los tour-operadores han previsto un aumento del 10 por 100 en los meses de julio y agosto. De los 38 millones de turistas que vinieron el año pasado, los tour-operadores representan unos siete millones.

—Esa concentración turística en el verano parece muy problemática. ¿Qué habría que hacer o qué se está haciendo para desestacionalizar el turismo?

—Es un tipo de producto que se vende durante una época del año. Lo que hay que hacer es vender lo más posible durante esa época del año. Que venga mucha gente en los meses de julio y agosto no es malo. El clima no lo podemos cambiar. Y en los países europeos a las empresas lo que les interesa es concentrar las vacaciones en el verano, y no dosificarlas, que es lo que al turismo le convendría. Lo más que se podría conseguir es que una parte vinieran en junio, mayo, septiembre, pero no en el resto del año.

—No veo entonces el modo de desestacionalizar.

—El sector turístico tiene que tener una organización tal que sea muy flexible. Si no se tiene capacidad de acoger a

todos los que vienen en el verano, estamos perdiendo posibilidades de negocio. Tampoco se puede montar una organización rígida durante todo el año, porque entonces se perdería tanto durante los otros meses que no compensarían las ganancias del verano. Entre todos —centrales sindicales, patronal, Administración— tenemos que favorecer una mayor flexibilidad de contratación, de organización económica del turismo, para que no dejemos de acoger a ningún turista de los que quieren venir en verano, pero no arruinemos la industria.

TURISMO DE MASAS

—Esto viene desde los años de la explosión turística europea, hace un par de décadas, ¿no?

—Claro. Por primera vez el fenómeno turístico se abrió a toda la población de Europa occidental, pues anteriormente sólo alcanzaba a las minorías. Las vacaciones pagadas, la prosperidad social y económica. Es cuando surge el tour-operador, que abarata considerablemente los viajes y las estancias. España fue capaz de improvisar muy rápidamente una importante oferta hotelera y extrahotelera de alojamientos. En treinta años los gastos e ingresos por turismo se han multiplicado por 50 en el mundo. Pero es que en España se han multiplicado por 400. Se cometieron errores, pero hubo una respuesta rápida y eficaz. Y hoy nadie tiene como nosotros una tal oferta de alojamientos como para poder llegar a todas esas masas.

—Pero habrá que conseguir otro tipo de turismo que venga en otras épocas del año.

—Ahí es donde todavía nos queda muchísimo por hacer. Hay posibilidades sectoriales y ninguna sustituye totalmente a la anterior. Ahora se exige más en materia de higiene, de seguridad ciudadana, de diversiones. El esfuerzo aho-

ra tiene que dirigirse a que se fomente ese tipo de oferta complementaria. Hay que hacer una publicidad más especializada para convencer a la gente de que hay que venir a España porque éste es el mejor sitio para practicar la pesca deportiva, para ver museos, para vivir en antiguos palacios, para hacer en el mismo día esquí de nieve y esquí náutico, etc. Eso es ir personalizando las ofertas según los intereses. Un turismo para la tercera edad es otra de las posibilidades.

—Y el turismo interior, pues no todo va a ser la caza de las divisas...

—Tenemos que conseguir que nuestro sector turístico tenga una fuerte demanda interior, pues eso también corrige la estacionalidad. Eso está ya en marcha. Cuando se es fuerte se tienen mejores posibilidades de competir en el exterior. El turismo, en momentos de crisis, es la industria que mejor se ha adaptado a la crisis. Es la industria que mejor puede ser motor económico de todas las demás.

DESCENTRALIZAR EL TURISMO

—¿Es la Secretaría de Estado la que tiene que organizar la industria del turismo?

—No, eso sería intervencionismo. Las cosas las tiene que hacer fundamentalmente la iniciativa privada. A nosotros nos corresponde la planificación indicativa, la asesoría técnica y el fomento.

—Y ahora que pasamos de un Estado centralista a un Estado de autonomías...

—A las autonomías ya existentes se les ha transferido toda la competencia en turismo dentro de su comunidad y en sus relaciones con otras comunidades. Les vamos a dar más medios para que ejerzan de verdad sus competencias, al tiempo que la Secretaría se reserva la promoción exterior. Tiene que haber una gran coordinación constante entre la iniciativa privada, las autonomías y la Secretaría de Estado. El secretario de Estado y los consejeros de Turismo de las autonomías tienen que reunirse para estudiar en conjunto la política turística del país. El consejero de Turismo de la Generalidad, señor Sanuy, por ejemplo, ha ido a Estados Unidos y le hemos apoyado allí, porque él va formando parte

del Estado español. Nos estamos entendiendo muy bien.

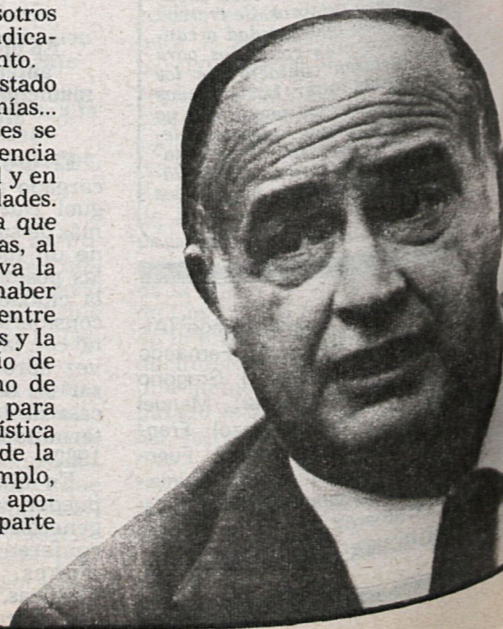
—¿Lo importante es aumentar el número de turistas que nos visitan?

—El éxito se ha venido cifrando en el número de personas que entran, pero muchos son emigrantes extranjeros de paso o personas que gastan muy poco dinero. En el otoño vamos a convocar un seminario para estudiar los parámetros que sirvan para juzgar el éxito económico del turismo. Estoy seguro de que los expertos dirán que hay que considerar una variedad de parámetros.

EXPORTAMOS TECNICA Y CAPITAL

—¿Cuál es la incidencia real del turismo en el conjunto de la economía nacional?

—Una cosa son los datos concretos. Pero otra cosa es que, en el fondo, todo lo que se produce para el consumo de los turistas se debe al empuje del turismo, aunque luego no aparezca en las estadísticas. El turismo crea unas técnicas y unas industrias que adquieren un prestigio que puede ser utilizado para exportar sus bienes a otros países. En la exposición Hostelco (antiguo Hogarotell, el próximo otoño en Barcelona, se van a



Tiene que haber una coordinación constante entre iniciativa privada, autonomías y Gobierno

En el presente año el turismo de temporada —julio y agosto— va a aumentar sensiblemente respecto de la temporada anterior

Ahora se exige por parte del visitante más higiene, seguridad ciudadana y diversiones, y hay que esforzarse por estos temas para que el turismo no sea sólo de «veraneantes»

Entre todos —sindicatos, empresarios y Administración— tenemos que flexibilizar la contratación y la organización económica del turismo para que no dejemos de acoger a ningún visitante

Madrid no podrá hacer una promoción seria de sus posibilidades turísticas si no la coordina con ciudades de su entorno, como Toledo, Segovia, Avila o La Granja



presentar productos dirigidos a la industria hotelera y turística en general. Eso supone posibilidades de exportación de técnica y de capital. Se pueden crear puestos de trabajo sin que ello suponga sensible aumento de consumo energético ni necesidad de importaciones, pues todo te lo vienen a comprar aquí. El sol, las catedrales, los museos; las costas no se tienen que importar.

—Vamos a hablar un poco de Madrid y su entorno desde el punto de vista turístico. ¿Qué ofrece y qué puede ofrecer Madrid desde esa perspectiva? La cifra del 2,1 por 100 de la participación de Madrid en el conjunto nacional de pernoctaciones parece muy baja, por ejemplo.

—Las posibilidades turísticas de Madrid son muy superiores a la realidad actual. Madrid tiene que ser también un destino turístico, además de ser una zona de tránsito. Cuando yo estaba en el Ayuntamiento ya nos planteamos el tema de las posibilidades turísticas de Madrid. Primero, hay que tener en cuenta el sitio donde está: en el centro de la Península, es la capital de España y tiene en su entorno una rueda de ciudades importantísimas, con unas características culturales y artísticas únicas, que se pueden visitar desde Madrid e incluso sin necesidad de pernoctar en ellas.

MADRID, CAPITAL CULTURAL

—¿Y la autonomía de Madrid, va a beneficiar su turismo?

—Particularmente, me parece que la autonomía de Madrid va a producir frutos contrarios a los deseados en el terreno turístico. La fuerza de Madrid le viene de ser el centro de un circuito donde están Toledo, Segovia, Avila, Aranjuez, La Granja. Un poco más lejos, ciudades como Salamanca y Burgos.

Y Madrid tiene el atractivo de ser una de las capitales culturales del Estado. Sacarla de su región natural puede entrañar una forma de aislamiento. Ya hicimos interesantes experiencias cuando yo estaba en el Ayuntamiento.

Ahí están Ifema e Inturma, por ejemplo. Se puede fomentar que los españoles viajen a Madrid los fines de semana, cuando los hoteles se quedan libres de

los hombres de negocios, con paquetes especiales en que entren el viaje, el alojamiento, la cena, un espectáculo, una discoteca, etc.

—Y las fiestas populares, ¿también desempeñarán un papel en toda esta historia?

—Hay gente que viene a Madrid en San Isidro para ir a los toros. Pues podría hacerse que viniera gente a la ópera, a los conciertos, a ocasiones que se sepan con tiempo y que puedan promoverse, como exposiciones. Por ejemplo, yo estoy ya muy impaciente por no saber la fecha de la exposición Picasso, que tendría que atraer a gente de todo el mundo. Tiene que haber una conexión mayor entre lo cultural y los transportes. También podrá promoverse todo el conjunto aunque Madrid sea una autonomía independiente, pero integrado en Castilla-La Mancha sería mejor para Madrid y, sobre todo, para la región. En lo que va a ser ahora la dialéctica entre distintas regiones, ¿qué va a hacer una región, que no llega al millón de habitantes, ante Cataluña, País Vasco, Andalucía o Galicia?

COORDINACION CON CASTILLA

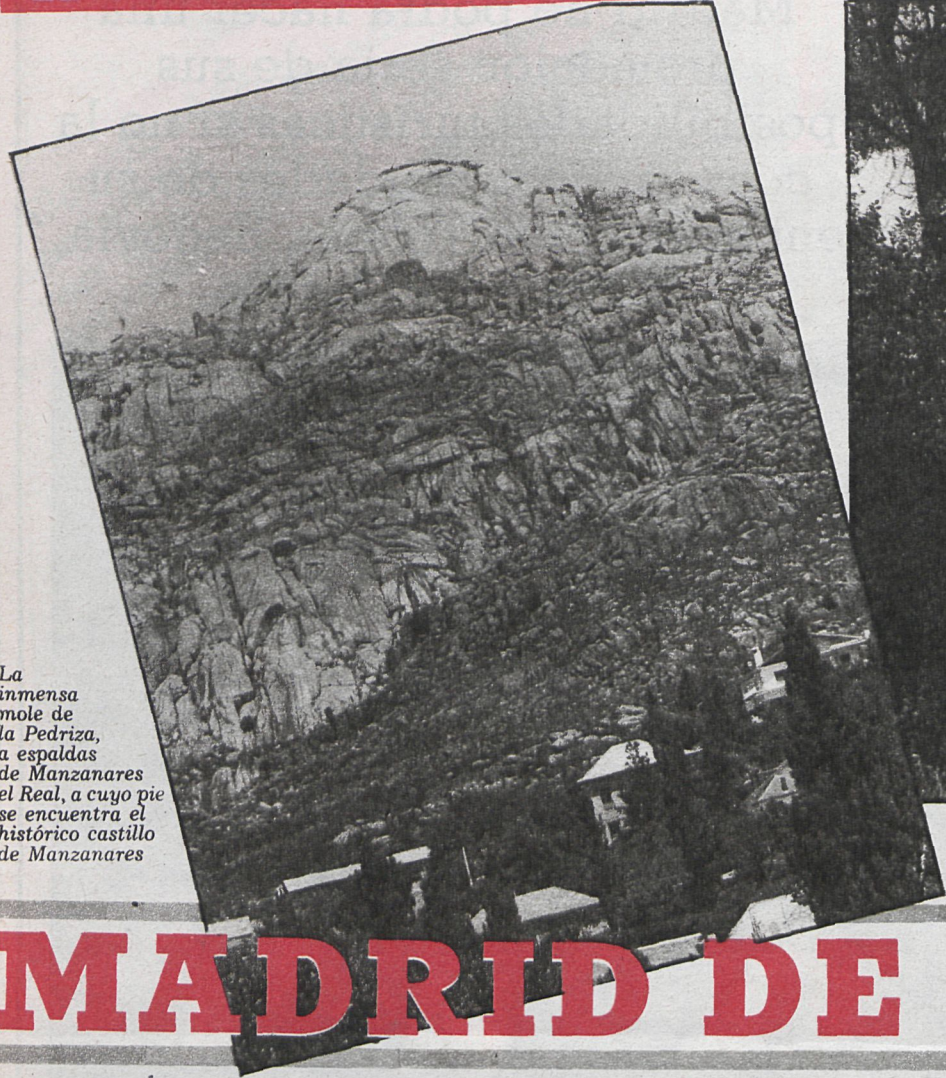
—Pero es que las regiones circundantes temían a Madrid...

—Pues el temor a Madrid les ha conducido a lo peor, porque ahora Madrid va a tener más fuerza que su región de al lado y la va a atraer, mientras que si se le hubiera metido en la región, aunque con correctivos (una representación no por número de habitantes, por ejemplo, sino con las provincias igualmente representadas, con la capital de la región fuera de Madrid), toda la enorme fuerza de Madrid se hubiera volcado hacia la región.

Yo creo que, por desgracia, han primado cálculos políticos de unos y de otros. Pero también es verdad que las autonomías no deben crear fronteras, sino una nueva forma de gobernar un país, por lo que ese error creo que se podrá superar. Pero Madrid no podrá hacer una promoción seria si no la coordina con esa serie de ciudades de su entorno.

Texto: Pedro CALVO HERNANDO
Fotos: COVER

EL PAISAJE DE LA REGION



La inmensa mole de la Pedriza, a espaldas de Manzanares el Real, a cuyo pie se encuentra el histórico castillo de Manzanares



La red viaria para recorrerlos es de 500 kilómetros

De los 500 kilómetros de red viaria que atraviesan los mejores valles de nuestra región, una de las carreteras de mayor atractivo es, sin duda, la que recorre el valle de Lozoya, con pueblos como Alameda, Rascafría o Lozoya

MADRID DE LOS NUEVE VALLES

El de Canencia está considerado como uno de los más bellos de la región y tiene lugares muy atractivos para el excursionismo

Creo que, ante todo, debo presentarme: yo soy el rostro bonito de la provincia de Madrid, el PAISAJE. Paisaje natural, claro, porque, aunque como todos saben, los conceptos paisaje-clima-vegetación están estrechamente ligados y la tipificación mundial establece dos tipos, los naturales o alterados y los de cultivos, transformados por la mano del hombre —o sea, agrarios o urbanos—, ahora resulta que hay que tener en cuenta otro paisaje: el alterado, el deteriorado, el

estropeado..., ¡ay, también por la mano del hombre! Pero la verdad es que yo no les voy a contar a ustedes penas. Voy a tratar de explicarles sólo dónde estoy y cómo soy, para que puedan verme mejor: qué lugares son los más hermosos y de qué manera pueden llegar a mí en ellos. Luego que cada cual se calce las botas de siete leguas, se eche al hombro la mochila de lo indispensable, abra bien los ojos del alma y las emociones y salga a mi encuentro. Ya saben: soy el PAISAJE

Como soy un paisaje muy completo, tengo muchas cosas por admirar. Por ejemplo, tengo montes, ríos y valles. En los montes tiene una especial importancia los aprovechamientos madereros de las superficies arboladas, y en un recuadro aparte le contamos al lector lo de los paisajes forestales por comarcas.

Las frondosas me ocupan un 68 por 100 de superficie arbolada. Y el encinar, el 75 por 100 de todas las frondosas de la región. ¡Que la encina también es cosa nuestra! Por otra parte, quiero dejar bien claro que más del 92 por 100 de la masa arbórea que me cubre es natural y que el 75 por 100 de la superficie ocupada por las coníferas las tengo por encima de los 700 metros de altura.

Para cuidarme lo forestal existe una red de prevención y combate de incendios forestales de la Jefatura Provincial de ICONA y otra de la excelentísima Diputación Provincial de Madrid.

Otra cosa que hay que tener muy en cuenta para visitarme es la red viaria de los montes, que tienen las siguientes denominaciones: carreteras forestales, pistas, caminos de desemboque y vías recreativas o con características adecuadas al tráfico automóvil. Esta red supone 468 kilómetros.

La región de Madrid tiene nueve valles definidos como paisaje. En la cuenca hidrográfica del Guadarrama, cuatro, a saber: Fuenfría, Navalmedio, La Jarosa y Cuelgamuros. En la del Manzanares, La Barraca, el de Manzanares y otros vallecillos y vallejos. Los del río Lozoya son dos: el de Canencia y el del Paular o de Rascafría. El Guadalix contiene el de Miraflores, formado por las aguas del mismo nombre. Total, nueve.

A TRAVES DE LAS MONTAÑAS, LUJO DE LA CONTEMPLACION

Las montañas son el más hermoso perfil de fondo de los paisajes. Las del Guadarrama las pintó Velázquez siempre que pudo, y las plantó detrás de sus más importantes personajes.

Partiendo siempre del puerto de Navacerrada se puede ir a las Cerradillas, Cerro Ortigoso, puerto de la Fuenfría (siguiendo el camino Schmit y desviándose a la derecha por el collado Ventoso. Hay 1.300 metros hasta el puerto de la Fuenfría, mirador del Lanchazo). A Siete Picos, por la divisoria entre Madrid y Segovia, siguiendo el collado del Huevo y Siete Picos. El puerto de Navacerrada es punto de partida para

Matasanos. De todos estos tantos lugares de la montaña que no podríamos contarlos aquí todos; por citar algunos: cumbre de la Maliciosa, alto del Telégrafo, loma del Noruego, cumbre de Peña Aguila, collado de Valdehalcones, puerto de la Morcuera (Cuérda Larga), Cabeza de Hierro, la Najarra, cumbres de Navalhondilla y Asómate Hoyos, alto de

nombres, denominados como «clásicos» entre los montañeros que suben y bajan por ellos como Pedro por su casa, hay que ver la agilidad, la subida a la Morcuera es la más dura, y hay que ir bien pertrechados de agua y alimentos: el terreno es duro y pedregoso, con carencia absoluta de sombras y sombreros, sin refugios y con una duración de diez a doce horas de marcha. Pero las vistas son bellísimas y dicen todos que compensa divisar desde arriba los valles de El Paular, Collado Mediano y Miraflores de la Sierra. Cuando lo dicen...

Desde el puerto de Guadarrama o los Leones de Castilla se puede llegar a la Cabeza de Lijar, collado de Gibraltar, collado del Arcipreste de Hita, cumbre de la Sevillana, cerro de Matalafuente, Peña del Cuervo, collado del Mostajo, pico de Abantos y otras cumbres. Abajo tendremos toda una hermosa panorámica de los pueblos serranos —Robledo de Chavela, San Lorenzo de El Escorial, Guadarrama, Los

Molinos, Alpedrete, Collado-Villalba, Galapagar, Zarzalejo, Colmenarejo, Colmenar del Arroyo, Fresnedillas, Chapinería—, cada día más poblados por los veraneantes y los residentes de casi todo el año. De todas mis cumbres, picos y cerros son más altos, por este orden, los siguientes: risco de Claveles, Cabeza de Hierro Mayor, Cabeza de Hierro Menor, la Bola del Mundo y el cerro de Valdemartín. De mis collados: los Vaqueros, las Zorras, las Guarramillas, Valdemartín y el Piornal.

¡VENGAN A VERME, SOY ASI DE HERMOSO!

De todos mis valles, la verdad es que no sé cuál recomendarles. Pero les contaré cómo son cada uno y les daré un consejo de amigo: vayan a todos, comparen, sientan la proximidad del bosque, el canto de los pájaros, el rumor del agua, el susurro de la brisa... Enamórense de ellos.

Bajo el punto de vista deportivo y turístico, uno de los más hermosos es el valle de la Fuenfría, y no le va a la zaga el de Navalmedio. Los separamos para contarlos, aunque son dos valles hermanos y creo que los semicírculos montañosos los unen encadenando los cerros de la Peñota, Matalafuente y La Gomosa.

La Fuenfría es un valle estrecho y que se forma por la cuenca del río de la Venta, que cuando se une con el de Puentes origina el Guadarrama, cerca del pueblo de Cercedilla, hacia Los Molinos. Las nieves que descienden de las cumbres forman otros arroyos que se derrumban por las gargantas y que vienen a escurrirse a las Berceas, que aprovecha sus aguas en el hondón verde del valle, y donde se ha construido el más hermoso parque recreativo de la sierra del Guadarrama.

Ni se sabe desde cuándo los madrileños de la villa y corte hacen excursiones por su cuen-



La laguna de Peñalara, que está a escasos metros del punto más alto de la región, el pico de Peñalara